

El tratamiento permite estabilizar la enfermedad cardiovascular

El efecto preventivo de los IECA se mantiene a lo largo del tiempo

La prevención de eventos cardiovasculares es uno de los mayores retos a los que se enfrentan los especialistas que tratan a estos pacientes. Cada vez se tiende más a transformar la enfermedad cardiovascular en una

patología crónica, en la que se pueda manejar la calidad de vida del paciente. En este sentido, el tratamiento con IECA puede ayudar a prevenir la enfermedad cardiovascular en pacientes de alto riesgo.

CLARA SIMON

La prevención cardiovascular hay que comenzarla desde la infancia, ya que el 30 por ciento de las muertes en todo el mundo se asocian a eventos cardiovasculares, cifra que en España se sitúa entre 130.000 o 140.000 muertes al año, según ha explicado José María Cruz Fernández, presidente de la Sociedad Española de Cardiología, que ha presentado los datos del estudio *Hope-Too*, que ratifican los beneficios demostrados ya hace dos años cuando salieron a la luz los resultados del estudio *Hope*, que mostraban la reducción de la mortalidad cardiovascular en los pacientes tratados con ramipril, un IECA desarrollado por Aventis.

De los 9.541 pacientes de los 267 centros que participaron en el estudio *Hope* seguidos durante más de cinco años, 6.786 han continuado dos años más. En los pacientes tratados durante más de siete años con 10 mg al día de ramipril se observó una reducción del 19 por ciento de los accidentes cardiovasculares y del 34 por ciento del riesgo de desarrollar diabetes.

Cruz Fernández ha indicado que ya se empieza a considerar a la diabetes como una enfermedad vascular más que endocrinológica. De hecho, "los diabéticos se mueren por enfermedad vascular más que por su patología de base. A este grupo de pacientes se

El ramipril reduce el 19 por ciento los accidentes cardiovasculares y el 34 por ciento el riesgo de desarrollar diabetes

les considera de riesgo y hay que tratarles de modo intensivo".

José Ramón González Juanatey, catedrático de Cardiología de la Universidad de Santiago de Compostela, ha destacado que el *Hope-Too* refuerza la idea de la reducción de los nuevos casos de diabetes en casi la mitad en los pacientes tratados con ramipril. "La continuación del *Hope* pone de manifiesto que los beneficios en la prevención obte-

nidos en pacientes de alto riesgo cardiovascular se mantienen a lo largo del tiempo".

Cronicidad

El experto ha recordado que la enfermedad cardiovascular no se cura, "por lo que se pretende transformarla en un trastorno crónico que mantenga al paciente con buena calidad de vida. Poco a poco se está consiguiendo este objetivo".

De hecho, la cardiopatía

isquémica ha mejorado en los últimos años y la esperanza de vida de los sujetos que han sufrido un infarto, si siguen las recomendaciones de su cardiólogo y el tratamiento farmacológico prescrito, se asemeja bastante a la de la población general en un mismo rango de edad.

González Juanatey ha indicado que los resultados del estudio *Hope-Too*, presentados oficialmente en el Congreso Europeo de Cardiología, celebrado en Viena, pasarán a las Guías de Práctica Clínica, en la que ya están incluidos los tratamientos con diuréticos, betabloqueantes, estatinas y IECA. De hecho, estos últimos fármacos ya están en las recomendaciones de en-



AGUSTIN IGLESIAS

José Ramón González Juanatey y José M^a Cruz Fernández.

fermedad coronaria crónica del Colegio Americano de Cardiología y de la Asociación Americana del Corazón y en las de diabetes de las distintas sociedades internacionales.

El cardiólogo ha asegurado que añadir IECA al tratamiento convencional del paciente con cardiopatía contribuye a la estabilización de la enfermedad cardiovascular y a la pre-

vencción en diabéticos.

González Juanatey ha recordado que al administrarse el ramipril en una dosis única de 10 mg al día se facilita el cumplimiento terapéutico y además, según el análisis, que sólo el 5 por ciento de los tratados presentó episodios de tos, pero sin la relevancia necesaria como para tener que detener el tratamiento con IECA.